

## UN AÑO DESPUES

El pasado día 6 se cumplía un año de la aprobación de la Constitución mediante referéndum, con un resultado del 87,87 por ciento de votos afirmativos. La abstención fue próxima al 33 por ciento. El proyecto había sido aprobado en el Congreso por 325 votos a favor, siendo 6 los negativos y 14 las abstenciones, y por el Senado (226 votos a favor, 5 en contra y 8 abstenciones). Dias más tarde, el 27 de diciembre, el Rey sancionaba la Constitución.

A raíz de este primer aniversario han menudeado los comentarios y las críticas, estas últimas en el sentido de que no se ha mantenido el ritmo debido en el desarrollo constitucional. Sabido es que la Constitución constituye un marco supremo para la organización política del Estado, pero que sus principios han de plasmarse en leyes concretas.

El retraso existe, pero muchas de las críticas parecen exageradas, cuando pretenden dar a entender que apenas se ha hecho nada. Ahí están los estatutos vasco y catalán, un tema nada fácil, y más de una docena de proyectos de ley correspondientes al desarrollo de la Constitución remitidos por el Gobierno al Parlamento. Lo que pasa es que los temas son complejos y los procesos largos.

Juan Antonio Ortega y Díaz-Ambrona, secretario de Estado para el Desarrollo Constitucional, me comentaba muy recientemente que en su departamento permanecen encerrados de continuo gestando y elaborando leyes a todo pasto.

Quizá, más que preguntarse por el número de leyes aprobadas o por el de proyectos remitidos a las Cortes, habría que analizar hasta qué punto los principios consagrados en la Constitución han calado en los estamentos dirigentes del país y en el pueblo llano. Creo que es mucho más fácil elaborar la materialidad de la letra de la ley que imbuir en el ánimo de todos el espíritu de las mismas y el respeto hacia ellas. Porque a la postre es lo último lo que importa y lo que permite medir el grado de conciencia demo-



# LA BRUJULA

TERESIANO RODRIGUEZ NUÑEZ

crática. Es, como decimos, este último proceso más difícil, largo y laborioso.

## LOS CLAVELES MARCHITOS

El triunfo de Alianza Democrática en las elecciones portuguesas del pasado domingo da pie para pensar que los claveles de la revolución se han marchitado. ¿Qué les ha faltado? A mi juicio, el flujo necesario de la economía, que si entre nosotros está mal, entre nuestros vecinos no levanta cabeza. Levantar a un Portugal recién descolonizado, y sin una base productiva fuerte en su interior, era una empresa casi titánica. Los socialistas han fracasado en el empeño. Veremos cómo le va al centro derecha, vencedor en las recientes elecciones.

Del caso portugués se pueden sacar lecciones. La más importante es percatarse de que el pueblo busca vivir un poco mejor cada día; no diré a cualquier precio, pero sí al de sacrificar pequeñas parcelas de libertad revolucionaria y de reformas radicales, una vez que se han garantizado por la vía constitucional derechos y libertades básicos. Cuando, de forma más o menos perfecta, se ha consagrado el bipartidismo o al menos un par de partidos que aglutinan a las mayorías, son las crisis económicas las que producen la alternancia.

Si mañana en España la crisis económica se agudiza y llegáramos a unas nuevas elecciones sin haber salido de ella, lo más probable sería que UCD dejara de ser el partido gobernante, a pesar de las promesas de duración centenaria de Suárez. Consecuencia: no puede el partido en el poder descuidar los problemas económicos, los primeros que a la gente se le entran por los ojos y se le meten en casa. Y otra consecuencia: el PSOE sigue—es mi opinión—sin asumir las responsabilidades de una oposición res-

ponsable y realista, perdido más bien en oposiciones sistemáticas y en declaraciones teóricas. Si quiere tener futuro tendrá que descender a los problemas concretos—pero a los problemas importantes, no a las minucias— y ofrecer alternativas de solución válidas y posibles. Me estoy refiriendo no tanto a los problemas generales del país, cuanto a los concretos de provincias y regiones, porque es en éstas donde aquéllos—los problemas generales— se materializan y donde está la base electoral.

## CRISIS POR TODAS PARTES

La crisis económica está firmemente establecida entre nosotros y a lo que se ve no acaba de hallarse la fórmula válida para desplazarla. Siempre queda el consuelo de decir que la crisis es general y que buena parte de culpa la tiene el petróleo.

Los tantanes y runrunes de los mentideros políticos anuncian crisis en el Gobierno, con posibles ajustes del gabinete, aunque estos rumores parezcan una constante. Otros más avisados aseguran que la crisis no está en el Gobierno, sino en el partido. Lo cual no es novedad: las tensiones internas en UCD cada día son más evidentes, y a ellas nos hemos referido aquí con frecuencia. Porque entre nosotros, es decir, a nivel de la región, son bien palpables. Veremos si con la elección de presidente regional, meta en la que actualmente están puestos los ojos, se suavizan.

Por lo pronto, Cáceres ha elegido ya sus ocho compromisarios para tal elección. Las cuentas se van poniendo más claras, al menos si uno es capaz de analizar la personalidad de los elegidos y saber hacia dónde pueden inclinarse. Aunque el pronóstico es arriesgado, dado que siempre son posibles las deserciones de última hora. Seguro que

más de uno está con el alma en un puño.

Y seguimos con crisis, esta vez de maridajes. Me refiero a las relaciones PSOE-PCE, cada día más distanciadas. Las últimas acusaciones se refieren a los fondos económicos: Carrillo acusa al PSOE de depender del SPD alemán, al tiempo que Felipe González acusa al PCE de recibir sus fondos de países del Este. Y al fondo, el Estatuto del Trabajador.

## PACTO AUTONÓMICO PARA RATO

O mucho cambian las cosas, o por el camino del pacto autonómico no llegamos a ningún sitio. El viernes se reunieron de nuevo los representantes de los partidos políticos. No llegaron a nada, o al menos eso es lo que se desprende del comunicado hecho público. Acordar para una próxima reunión el examen de un proyecto de bases de estatuto de autonomía sin haber decidido cuestiones previas, es tanto como empezar la casa por el tejado. Aunque tampoco hay que asombrarse de ello. Ahí están las famosas torres de Colón madrileñas, que se hicieron así, y siguen tan airoas.

Pero en el tema de la autonomía... ¿no nos estaremos metiendo cada vez más en un callejón sin salida?

## CULTURA PARA TODOS

El público en general está cada día más, en relación con la política, en plan pasota. Ya le aburre. Por eso, y porque a mí también me aburre, voy a cambiar el tercio, y a hablar de cultura. Quiero referirme, aunque sólo sea para dejar constancia del hecho, a la V Semana Nacional de Teatro, desarrollada en Mérida y Badajoz, ampliada luego a otras localidades pacenses. Ha sido un éxito. Conviene que no decaiga, y que en próximas ediciones se pueda incluir en el circuito de actuación a toda la región.

En la promoción cultural queda mucho por hacer. En ocasiones es cuestión de dinero. Pero muchas veces, más que el dinero importa la buena voluntad que se le eche y el que haya gente empeñada en que las cosas se hagan.

## PERSONAJE DE LA SEMANA

### Sa Carneiro - Freitas do Amaral

Aunque sólo sea por razones de vecindad, creo que bien merecen los líderes de Alianza Democrática portuguesa, vencedores en las pasadas elecciones, que los hagamos personajes de la semana.

En aquel ya lejano 25 de abril con claveles en los fusiles, desde aquí se vivió con interés—y en muchos casos con envidia— el proceso. Luego vendría el lado malo, las tensiones propias de la revolución, aunque por fortuna tales tensiones nunca estuvieron demasiado cargadas de violencia. Nosotros, los españoles, éramos por aquel entonces el reducto «facha» de la Europa democrática.

Luego vino nuestro cambio político y nuestra apertura a la democracia. Las puertas de ambos países se abrieron de nuevo. Por si no era bastante, ahora los afines van a gobernar aquí y allí. Es algo así como si el círculo verde - naranja rodeara a toda la península ibérica, no tanto como cadena o cinturón de castidad, aunque para algunos lo sea, cuanto como cinturón para que no se caigan los pantalones.

Los claveles rojos del 25 de abril se

han vuelto blancos o amarillos. Y mientras Mario Soares, antes líder indiscutido, rumia en silencio los resultados de hoy, adversos si se les compara con los exitosos de ayer, Sa Carneiro y Freitas do Amaral suben al podium para ser coronados—corona naranja y verde por los pagos hispanos— y recibir el petro que dirija los destinos portugueses.

Ocho meses tienen por delante—casi el tiempo de un embarazo— para gestar el futuro. Ocho meses que pueden ser de vómitos y mareos, a menos que tengan en sus manos muy buenos remedios para evitar los problemas de la gestación y poder llegar a un feliz alumbramiento, sin que un aborto dé antes al traste con la nueva criatura que pretenden parir.

Sa Carneiro y Freitas do Amaral habrán de vencer la tentación de situarse en el conservadurismo o de pisar los claveles del 25 de abril, Portugal necesita seguir por el camino del progreso. Ya no puede haber marcha atrás, aunque si se deban hacer los reajustes que marca el realismo y la necesidad. Portugal debe mirar al futuro, no al pasado. Y ellos son los encargados de mostrar el horizonte.

